

Danza tu palabra: La Danza de los Concheros

De: González Torres, Yolotl

Alejandrina Ulloa Cárdenas¹

Resumen

La danza de los Concheros es una danza que ha tenido una trascendencia histórica, sus afiliados han sido testigos de múltiples hechos que transformaron y diversificaron el inicio de la danza hasta nuestros días. Por ello, resulta de gran importancia la investigación y entendimiento de esta práctica, al ser un fenómeno social con antecedentes históricos que han forjado un sentido arraigado de identidad tanto para los danzantes como para las tierras a las que se atribuye su origen.

Palabras clave: concheros, trascendencia histórica, rituales, peregrinación.

¹ Egresada de la Licenciatura en Antropología, por parte del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara. Ha trabajado en proyectos como “Proyecto salvamento arqueológico del Ixtépete”, “Proyecto arqueológico Cerro del Malacate”, “Proyecto arqueológico Sierra de Manantlán, bajo la dirección del Arqueólogo Eduardo Ladrón de Guevara Ureña, y “Proyecto Turístico y Cultural del Sur del Estado del Jalisco” en colaboración con el Arqueólogo Marco Acosta Ruiz. Sus temas de interés además de la danza, se centran en la investigación sobre temas de Antropología Social, como el desarrollo de las comunidades en relación al entorno que habitan; en cuanto Antropología Simbólica se enfoca en la identificación e interpretación de los significados involucrados en las imágenes y representaciones prehispánicas, así como la iconografía que resulta del sincretismo y del rescate de tradiciones que son utilizadas en la práctica de las danzas autóctonas y danzas tradicionales indígenas; en el área de Arqueología, investigaciones sobre la producción y mercadeo de objetos de obsidiana y arte plumario. Específicamente en Arqueología Subacuática su interés se centra en las investigaciones con restos prehispánicos y de paleontológicos encontrados en cenotes y cavernas, los hundimientos y guerras navales. En la línea del Patrimonio Cultural, se enfoca en las nuevas propuestas de interpretación y difusión del patrimonio, enfocado hacia el uso de herramientas y actividades específicas para cada tipo de público acorde a la generación de interés. Actualmente se encuentra concluyendo la Maestría en Arqueología en El Colegio de Michoacán (COLMICH). alejandrinaulloa18@gmail.com

Abstract

The dance of the Concheros is a dance that has had historical significance, its affiliates have witnessed multiple events that transformed and diversified the beginning of the dance to this day. For this reason, the investigation and understanding of this practice is of great importance, as it is a social phenomenon with historical precedents that have forged a deep-rooted sense of identity both for the dancers and for the lands to which its origin is attributed.

Keywords: shell piles, historical significance, rituals, pilgrimage.

En la obra *Danza tu palabra* de la investigadora Yolotl González se relata la historia sobre cómo surgió su interés por la danza de los concheros, las experiencias que la llevaron a investigar acerca de la historia de esta tradición, a partir de los trabajos de otros investigadores como Samuel Martí, Gertrud Kurath, De la Peña, Gabriel Moedano Navarro, Luis y Miguel Covarrubias, así como otros cuantos autores que han dedicado sus letras a las danzas prehispánicas, las danzas en México y la danza de los concheros.

Por lo tanto, esta recopilación de información la lleva a crear una breve reseña dentro del prólogo de su obra, la cual nos permite entender desde qué perspectivas comenzó a construir su visión y entendimiento referidos a la tradición conchera. Cabe mencionar que la información recabada para este libro proviene de diversas personalidades allegadas y especializadas en la práctica de la danza como: Toña Guerrero (bailarina, actriz y conchera), Soledad Ruiz (directora de teatro y capitana conchera), Araceli Zúñiga (investigadora y escritora), Anáhuac González (antropóloga y conchera), Carlos Jiménez (arqueólogo y conchero), quienes fueron entrevistados como parte de la metodología del trabajo realizado por González Torres.

El inicio del libro hace referencia hacia la festividad que para ella fue el primer acercamiento que tuvo para admirar la ejecución de los danzantes: la fiesta de la Virgen de Guadalupe, celebrada el 12 de diciembre, en donde menciona la participación de incontables peregrinos y danzantes provenientes de toda la República, incluso de algunas partes del exterior como Estados Unidos y Europa.

Para dar justificación de las participaciones extranjeras Yolotl González narra la historia de la ejecución de las danzas desde la época prehispánica y la transformación que

fueron sufriendo con el paso del tiempo, abordando algunos datos característicos de los grupos que son identificados como concheros, pero que llevan a cabo prácticas distintas entre sí, es decir, por aquellos que son practicantes de la mexikayotl, la nueva mexicanidad y los danzantes de la tradición.

La información que podemos aprender a lo largo de las páginas de *Danza tu palabra* abarca desde la organización de liderazgo político, militar y religioso que menciona González Torres, proveniente del señorío mexica, la importancia social y religiosa de la danza dentro de las prácticas cotidianas de los mexicas, además de la influencia dentro de las clases sociales existentes en aquel entonces en donde dicha importancia competía en las fiestas más relevantes dentro de la clase dominante.

Es así que podemos transportarnos a los caminos de Teotihuacan para visualizar la rutina en la que, como nosotros, andaban entre casas, mercados, escuelas, templos y danzas. Particularmente ésta última, practicada aun en diversas categorías: como parte del aprendizaje de los jóvenes, como tiempos de esparcimiento para los guerreros, así como todo tipo de bailes descritos en el Códice Florentino por Fray Bernardino de Sahagún, en conjunto con las redacciones de Francisco Hernández.

Adentrándonos más en el texto, es de nuestro conocimiento que parte de la ejecución de las danzas involucraba el uso de disfraces de animales como monos, águilas, tigres y ardillas, por mencionar algunos de los incluidos dentro del relato. Además, la participación en las danzas hacía parte a toda la población, pues aunado a los bailes, el canto y la música también han sido parte fundamental de estas prácticas las comidas repartidas a los participantes.

Otros aspectos que Yolotl González nos da a conocer a lo largo de la obra hablan sobre quiénes estaban a cargo de la organización y la vigilancia de las danzas, los instrumentos involucrados en las fiestas, los cantos que acompañaban cada tipo de celebración (festivas, luctuosas, de conmemoraciones públicas y particulares, etc.), las

formaciones que eran dibujadas por los propios danzantes a lo largo del espacio que tomaban por escenario, así como los coloridos y variados atavíos que acostumbraban a usar durante la danza.

De manera preliminar el abordaje que hace la autora a lo largo de la introducción, permite conocer la creación, el contexto, celebración y transformación de las danzas previo a llevar a la ejecución contemporánea de la danza de los concheros, la cual, en su estudio, se lleva a cabo en los años 2000.

Relatando el motivo por el cual adoptan el nombre de concheros, la lectura inicia un viaje que recorre desde las actuales formas de organización, los principales motivos de culto entre los grupos y las actividades que se dictan como parte de las actividades que deben ser realizadas entorno a cada celebración patronal importante para los grupos, en donde se hace mención de las ceremonias denominadas como velaciones y cómo es que los hermanos de la Santa Cuenca llevan a cabo paso a paso los rituales nocturnos conmemorando a las ánimas de quienes los danzantes consideran los antepasados que dieron origen a las danzas.

La importancia del abordaje que hace González Torres es que permite conocer el origen y función del curioso término comúnmente utilizado entre los danzantes: *Conquista*. Explicando que se trata de un concepto polisémico, el cual, al ser nombrado por los practicantes de la danza de los concheros, les permite considerarse como guerreros que luchan por la difusión de la religión cristiana; lucha que deben librar ante las diversas tentaciones y fuerzas negativas que puedan impedirles realizar el ritual.

Otro significado de la *conquista* se refiere al actual diálogo e interacción entre mesas danzantes para establecer entre jefes quién es el de mayor jerarquía, de manera que este acuerdo, les permita trabajar en conjunto por la simbólica lucha religiosa o espiritual; es decir, es un reclutamiento de afiliados dentro de la práctica.

Más adelante, la autora de la obra se dedica a crear una relación entre las actividades de los danzantes, los cantos y las alabanzas que fue recabando a lo largo de su investigación. Especialmente los cantos forman parte del acompañamiento musical que, a mi entender,

cuenta la historia de estos simbólicos guerreros en tanto que es celebrado el ritual de las velaciones.

Por lo que no sólo conocemos los versos que relatan el desarrollo histórico y el conflicto bélico, también profundizamos en los recuerdos de lucha y las evidencias que ha dejado el tiempo tanto en letras como en voces de la historia oral, lo que ha permitido la resistencia de la danza de los concheros entremezclándose con la sociedad a través del mestizaje.

Se aborda otro concepto común de escuchar entre los danzantes: *la palabra general*, una expresión que, según Yolotl González, es utilizada durante las conversaciones de carácter sagrado; también utilizada como saludo, afirmación, llamado de inicio a las prácticas rituales y cambios coreográficos en la danza. El origen de su uso, se deriva del propio origen de la danza en sus inicios, señalados por González Torres en “La batalla de San Gremal”, en Querétaro.

Se hace mención de otros elementos importantes dentro de las mesas de danza como son los estandartes, lienzos de tela en los que están pintadas o bordadas las imágenes de los santos correspondientes a los cuatro vientos sumando además el santo al que está dedicada cada mesa.

Todo ritual celebrado requiere, para poder llevarse a cabo, un altar de carácter sagrado frente al cual se está ante la presencia y protección de las imágenes veneradas por los danzantes, en este caso se hace referencia al oratorio, el cual se encuentra en los puntos de reunión para la organización y designación de tareas de los danzantes. En el oratorio se pueden encontrar las banderas y estandartes que rodean o custodian al altar donde se realizan las ofrendas del ritual.

Para que ocurra un ritual de velación, pueda ser levantado un estandarte y hacerse una conquista, debe haber un dirigente a cargo de cada una de las etapas hasta aquí mencionadas; por tanto, el siguiente punto que se revela entre las letras, habla acerca de las tareas que debe

saber cumplir un jefe, alguien que tiene la intención de iniciar un grupo de danza, en este caso de concheros.

De manera que nos cuentan cada uno de los requisitos indispensables para ser un jefe fidedigno en la práctica de las danzas, que brinde respeto a la obligación y a los integrantes que dan vida al grupo en cuestión. A partir de aquí comienza a derivarse cada uno de los puestos de la organización interna, dando a conocer brevemente las tareas a cumplir por cada uno de los designados.

Desde el jefe, el capitán segundo, los alféreces, el sargento, en los hombres; mientras que en el caso de las mujeres, se les menciona como la malinche, la somador, las malinches de campo y de mesa, la malinche de bastón, siendo éstas algunas de las funciones que las mujeres pueden llegar a ejecutar.

Como prueba de todo lo hasta aquí mencionado, Yolotl González nos brinda la oportunidad de adentrarnos en la vida de algunos personajes importantes que han sido parte de la danza de los concheros a lo largo de la historia y así conocer un poco de lo que permea en la acontecer de un danzante que es recibido o se retira de un grupo de danza, por lo que se entiende que ser danzante va más allá del espectáculo visual que resulta de la ejecución de sus bailes.

A lo largo del libro constantemente leemos la palabra danza, los involucrados, las tareas, las funciones, los rituales, los atuendos, así llegamos al apartado en donde se explica *la danza*; ¿qué es la danza?, ¿cómo se ejecuta?, ¿quién la organiza?, ¿en dónde se lleva a cabo?, ¿qué es necesario para dar inicio?, ¿quiénes participan?, ¿qué se usa en la danza?, son algunas de las preguntas respondidas por la autora con la ayuda de investigadores, entrevistados y anteriores textos revisados.

Por supuesto, como hemos mencionado, a lo largo de las páginas escritas por González Torres, cada nueva información que nos da a conocer viene acompañada de algunas de las estrofas entonadas por los danzantes que van acorde a la historia y el momento que es celebrado en la danza, por lo que a través de la lectura vivimos y nos conducimos en un viaje hacia algunos instantes de la danza de concheros.

Como todo lo bueno, también se debe conocer lo malo, por lo que parte, el relato aborda *la disciplina* y la rigurosidad que permea esta característica tan distintiva dentro de los grupos de danza. La disciplina que recibe un danzante al no cumplir de forma respetuosa con sus obligaciones, la disciplina que se requiere para formar parte de las danzas y peregrinaciones, la disciplina que deben mostrar los jefes ante sus invitados, así como la disciplina que se involucra en cada celebración.

En la travesía donde hemos ido conociendo de la vida de los concheros por medio de las páginas de *Danza tu palabra*, otra parada más es ahora algunas de las peregrinaciones más importantes en las que participan los danzantes y que son esperadas con ímpetu en el transcurso del año. Algunas de ellas involucran las Fiestas de Amecameca en el miércoles de ceniza, otra de ellas es ejecutada en Chalma, la Fiesta de la Virgen de los Remedios en el cerro de San Juan Totoltepec, el 12 de diciembre a la Villa de Guadalupe (la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe), por mencionar algunas de las festividades que toman relevancia dentro de la narración.

Pero no se puede hablar de los concheros, sin entender la historia que los trajo a la vida en primer lugar, por lo que Yolotl González nos habla del origen de estos grupos, el cual va más allá del uso de un instrumento que les ha dado el nombre con el que actualmente se les conocemos: la concha.

Es así que en la obra se dice acerca de tres interpretaciones sobre el surgimiento de la danza de los concheros: la que habla sobre el origen en honor de la Santa Cruz y Santiago en Querétaro, la que se le atribuye a la Virgen de Guadalupe en la Ciudad de México y la tercera que se menciona, en Tlaxcala, referida a las hermandades de “Arco y Flecha” como batallones de guerreros chichimecas que lucharon en San Gremal.

Así mismo, se habla de una batalla librada por los concheros, sobre el atuendo que era utilizado en las danzas y cómo éste se fue transformando hasta llegar a la representación que hoy en día vemos en los lugares donde se presentan las danzas.

Sin embargo, aunque la danza esta permeada por un carácter de ritualidad, la autora nos explica también del aspecto visto desde lo folclórico, cómo son presentadas en eventos cívicos culturales para fiestas nacionales y en al mismo tiempo como forma de difusión y protección de este “tipo de expresiones”, según palabras de Amparo Sevilla, a manera de rescate.

Otra participación a manera de espectáculo mencionada es en la industria del cine, en un desfile organizado por la Dirección de Culturas Populares, en la grabación de discos que abordan la denominada “herencia prehispánica” o “herencia azteca”. Algunas otras acciones fueron ejecutadas como una forma de rescate de las tradiciones prehispánicas, como la impartición de clases de náhuatl, la difusión y organización de eventos que permitieran seguir la tarea del rescate mediante la presentación de las danzas y ceremonias como la del Fuego Nuevo.

Finalmente, en las conclusiones, Yolotl González destaca la importancia que ha tenido la danza desde la sociedad prehispánica y cómo forma parte de la religión, incluso a pesar de considerarse como una práctica aislada y llegar casi a ser invisibilizada, tiene un origen basado en la idea de la conquista material y espiritual de los aborígenes españoles. Por lo que establece que la razón de ser de los danzantes refiere la alegría de haber sido conquistados para el reino de Jesucristo; mientras que otros tantos la consideran como una resistencia a la occidentalización, una forma de defensa de los valores indígenas.

Por ello, cierra argumentando que la danza tiene una indudable asociación de identidad étnica y espiritual con variantes e influencias que día con día se han ido expandiendo en todas direcciones.

Referencia

González Torres Yolotl (2005), *Danza tu palabra: La Danza de los Concheros*, CNCA-INAH, SMER, Plaza y Valdés, Ciudad de México.